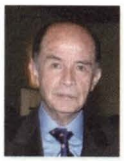
El Museo Naval, vecino de prosapia en lares de notables



Contralmirante
FERNANDO CASARETTO ALVARADO
Director del Museo Naval del Perú





En los tiempos que corren, la palabra museo conlleva en el imaginario juvenil un concepto como de cosa arcaica, desubicada, que aleja –y no únicamente a jóvenes– de la posibilidad de visitar estos "aposentos vetustos que albergan antigüedades", y por los que es conducido el visitante entre corredores de la historia que poco o nada tienen que ver hoy con la modernidad, con el internet, por mencionar una de las fortalezas que la vorágine tecnológica cree oponer a la cultura sólida que representa un libro, y conocer de primera mano testimonios y testigos de la historia.

El prejuicio, que lo es, conduce al error, el primero desconocer tácitamente que la actualidad tuvo en otro tiempo y en otra circunstancia hombres y acciones que han significado meritorio esfuerzo, frutos antiguos, a menudo muy dolorosos y que costaron la vida de sus protagonistas. Todo ello puede visualizarse, muy rápidamente, si se conduce, pues, al visitante por *corredores de la historia,* que le permitirán, si así lo desea, interesarse en tanto profundizar en alguno de los testigos que apreció en su recorrido. Para entonces se habrá ganado ya algunos puntos en el concepto del visitante, mejor si es niño o joven, los aposentos ni son vetustos ni contienen antigüedades estáticas.

Historia que es dinámica, con hombres y hechos de ayer y de hoy que debemos honrar e imitar. A los escolares visitantes del Museo Naval, que fueron 16.701 el año 2008 sobre un total de 29.841, solo a las instalaciones del Museo, les enfatizamos el hecho de que a la patria se le defiende, en el caso de las Fuerzas Armadas y la Marina de Guerra especialmente con la aptitud profesional, con la actitud personal involucrada y con las armas.

Que héroes son los hombres del *Huáscar* muertos y sobrevivientes en su tiempo. Que héroes son quienes combatieron desde las primeras horas la subversión en las alturas de Ayacucho, en la ceja de selva, en el casco urbano. Que héroes son quienes hoy combaten al enemigo narcoterrorista en la zona del valle de los ríos Apurímac y Ene, intervención esta que viene costando ya decenas de jóvenes vidas. Por ello es primera impresión del visitante, al ingresar al Museo Naval, dos destacados monumentos que se alzan frente a frente, el busto del Gran Almirante Grau y hombres del *Huáscar* así como una efigie del Combatiente Naval contemporáneo, al lado, una placa de mármol perenniza los nombres de los caídos en la Guerra contra Sendero Luminoso, el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru y sus cómplices pasivos.

Es el Perú, en la historia universal, cuna de culturas notables, constructores de ciudades que tienen 5.000 años de antigüedad como lo es Caral. Erigir en cumbres andinas monumentos de piedra, que hoy la ciencia no acierta a descifrar como Machu Picchu, Ollantaytambo y tantos otros por descubrir. Fue necesario



Sala República. Se encuentran las maquetas de la fragata *Apurímac* y el vapor de guerra *Rímac*.

que el mundo destacara la monumentalidad de Machu Picchu para que muchos peruanos prestaran atención a lo que esta ciudadela era y es como patrimonio universal de la humanidad. Respecto a Caral, la arqueóloga Ruth Shady venía ya desde muchos años atrás destacando la importancia de esta edificación costeña y no solo para nuestra realidad histórica sino para el mundo. Fue combatida Ruth Shady por renombrados arqueólogos peruanos que inicialmente no prestaron atención a sus investigaciones ¿nos llama la atención que sean peruanos quienes combatan a otros peruanos?

Del Puerto del Callao zarpó el año 1567 Álvaro de Mendaña descubridor de las Islas Salomón. Veintiocho años después sería protagonista él mismo de otra expedición que dio con las Islas Marquesas de Cañete, toponimia que se origina en la esposa del virrey que por entonces gobernaba en Lima. Moriría Mendaña en la descubierta Isla Santa Cruz encargándose entonces su esposa Isabel Barreto del mando, arribaría ella y Pedro Fernández de Quirós a las Filipinas (nombre este que tiene origen en el rey Felipe de España). Se conoce a Isabel Barreto como "la Almiranta", falleció en Lima en su barrio de Santa Ana y sus restos mortales reposan hoy en la iglesia de Trinitarias. Otros viajes se dieron desde el Callao, el mismo Fernández de Quirós en 1605, antes en 1574 el piloto Juan Fernández descubrirá el archipiélago que lleva su nombre. En 1579 Pedro Sarmiento de Gamboa atraviesa el estrecho de Magallanes desde el Océano Pacífico nombre este que, errado, le había dado Hernando de Magallanes el 28 de noviembre de 1520, a lo que era ya desde el 25 de setiembre de 1513 la Mar del Sur hallazgo de Vasco Núñez de Balboa.

El Museo de la Memoria

Las Fuerzas Armadas intervienen con meritorio énfasis en el entorno de difundir nuestra cultura, y en este contexto sus museos y personal especializado enteran a la población, a turistas extranjeros, de lo que cada una de estas instituciones aportó y lo que significan en virtud del esfuerzo de sus hombres y mujeres de todos los tiempos. Tal conocimiento da al ciudadano mayores luces en tanto cómo se cumple, sin relación de tiempo, la misión que el Estado asigna a las Fuerzas Armadas en demanda de mantener la paz, condición imprescindible para lograr el desarrollo y prosperidad que merecen todos los peruanos. Esta dinámica constante brinda así a las nuevas generaciones el mejor entorno para que a su vez ellas reciban un país digno de su historia, de su memoria, la auténtica, la constructiva.

El Museo Naval del Perú se inscribe por su misión y rango en el nivel de entidades como el Museo Nacional de Antropología, Arqueología e Historia del Perú, el Museo de la Nación, el Museo Aeronáutico, el Museo de Arte (hoy en remodelación), el Museo de la Cultura Peruana, el Museo de los Combatientes del Morro de Arica, el Museo de Oro del Perú y Armas del Mundo, el Museo del Banco Central de Reserva, el Museo Histórico Militar Real Felipe.

La Resolución Suprema N° 13, del 14 de noviembre de 1958, establece el Museo Naval del Perú con el nombre del capitán de navío Julio José Elías Murguía, su fundador, y yergue su sede principal en el centro histórico más importante del Perú, la Plaza Grau. El monumento al Gran Almirante Grau que inaugurara el Presidente de la República Nicolás Fernández de Piérola, el 21 de noviembre de 1897 en la entonces plaza de La Victoria, preside este santuario histórico que se alza, a la vera del mar del Callao, aledaño al Muelle de Guerra, el mismo que usaron rutinariamente durante la campaña naval de 1879 las dotaciones del monitor *Huáscar*, la corbeta *Unión*, la fragata *Independencia* entre otras unidades igualmente insignes.

Sala Guerra del Guano y el Salitre. Sobresalen un óleo de P. Muñiz, prendas del último comandante del monitor *Huáscar*, las maquetas de la corbeta *Unión* y de la fragata *Independencia*.



Impresiona saber que hoy jóvenes dotaciones de buques contemporáneos transitan estas áreas tan cargadas de historia, lugares que casi permanecen idénticos desde el siglo XIX. Es que la misión es la misma ayer y hoy. La vocación de las armas, la vocación del mar lleva intrínseco un interés muy alejado de otras actividades profesionales, sin duda vocaciones respetables, pero exentas de la espiritualidad, del altruismo que impulsa al joven a servir a la Patria con la responsabilidad consiguiente, lo cual conlleva el sacrificio de su propia vida.

El área de este enclave histórico, que como se ha mencionado es el más importante del Perú en tanto concatena la era virreinal con la republicana, dada la primera por el asentamiento del Arsenal de la Real Armada Española donde se alzaban edificaciones llamadas las Barracas del Rey en terrenos del hoy Museo Naval. El Real Felipe, ciudadela cuya construcción se iniciara el año 1747, uno después del terremoto y maremoto del Callao del 28 de octubre de 1746 comprende, con la propia ribera del puerto, los emplazamientos de torres y baterías que defendieron América el 2 de mayo de 1866 cuando se dio el Combate del Callao. Hoy, un monumento ubicado en el mismo lugar en que se emplazaba el "Cañón del Pueblo", inaugurado el 2 de mayo 2003, pieza de artillería auténtica, unidad Blackely de 500 libras que fue aprestada en los talleres del Sima-Callao en virtud del esfuerzo conjunto de la Municipalidad Provincial del Callao, entonces a cargo del doctor Alexander Kouri Bumachar y la Marina de Guerra del Perú, en circunstancias de ejercer el cargo el almirante Ricardo Arboccó Liceti. Representa a tantos otros reductos donde héroes peruanos militares y civiles en unidad pusieron fin al esfuerzo español de reconquista. Dando frente a la Mar Brava, solitaria, la batería *Zepita* enfatiza en inmediaciones de la Escuela Nacional de Marina Mercante la efeméride y la inolvidable acción de tanta trascendencia para la libertad de América y de especial simbolismo para el Callao.

El 8 de julio 1962 inició labores efectivas el Museo Naval bajo la dirección del Capitán de Navío Julio José Elías Murguía, quien ejerció el cargo hasta su fallecimiento 10 años después. Debe destacarse que este hito halla antecedente cercano cuando el 8 de octubre de 1957 se realizó en el Centro Naval del Perú, presidido por el almirante Guillermo Tirado Lamb, una exposición de objetos y documentos relacionados con la Marina de Guerra. Un año después, como se ha mencionado, se fundaría el Museo Naval el 14 de noviembre de 1958. No obstante, no debe perderse de vista que la inquietud tiene data más antigua, cuando el 17 de marzo de 1918, por iniciativa del capitán de corbeta Manuel I. Vegas García se instaló en la Escuela Naval (inaugurada el año 1912 y que entró en funciones en 1915) lo que hoy conocemos como el "Palo Unión", fragmento



Maqueta de la Isla San Lorenzo.



Sala de Fuerzas Navales. Figuran novísimos elementos museográficos como las aeronaves que dieron origen a la Aviación Naval.

del palo mayor de la corbeta *Unión* que permaneció a la vista, a flor de agua desde el 16 de enero de 1881 hasta 1917 en que fue rescatado. El 23 de julio de 1999, es decir 81 años después, dos cañones Voruz, que yacían fragmentados en las alturas del cerro San Cristóbal de Lima, fueron recuperados y reconstruidos por el Servicio Industrial de la Marina Callao, reencontrándose en el Alma Mater de la institución con el llamado "Palo Unión", allí estas piezas de artillería de 70 libras dan fe del heroísmo de sus artilleros y de la prosapia de la legendaria nave.

Un quinquenio laborioso

En el quinquenio entre los años 2003 y 2008 el Museo Naval del Perú Sede Callao ha sido restaurado en su infraestructura al interior y al exterior de la edificación. Significativo esfuerzo económico representó a la Marina de Guerra reconstruir los techos del centenario local, reabrir las ventanas teatinas, recorrer gran parte del sistema eléctrico y renovar el sistema sanitario en su integridad, así como reemplazar la vidriería de las mamparas por material sintético. Tales trabajos, que requirieron con la mejor administración de estos recursos ardua labor por parte del propio personal del Museo, han permitido elevar sustantivamente el índice de seguridad con que se contaba en demanda de proteger la vida de nuestros visitantes, en su mayoría jóvenes y niños escolares. Una segunda puerta –de la que carecía el local– enfatiza el tan señalado aspecto de seguridad.

Progresivamente se continuó laborando, sala por sala, restaurando las piezas museográficas. Debió acudirse, como es proverbial en la Marina, a la creatividad, construyendo hornacinas, fabricando vitrinas y transformando otras en adecuación a la función a cumplir dentro de cada sala. Es del caso destacar que la infraestructura del Museo tiene una antigüedad que supera los 100 años, que la fábrica es quincha, adobe y, también en la base, roca de las canteras de la isla San Lorenzo. En 2003 se coordinó con la Comandancia General de la Marina, la Dirección de Intereses Marítimos e Información y la Escuela Naval el traslado a la Cripta Grau, de la espada y condecoraciones que permanecieron en la caja fuerte del Museo durante 45 años, que no estaban en exhibición por cuestionables razones de seguridad. Al Museo Naval se le encargó entonces esta tarea, así como el aprestamiento de las vitrinas que hoy lucen en la Cripta Grau, y que son centro de especial atención, con otros elementos museográficos, de los visitantes a nuestra Alma Mater.

Dado que gran parte de los visitantes al Museo Naval del Perú sede Callao son como se ha mencionado escolares, se ensayó con éxito el procedimiento de

iluminar interiormente las maquetas de naves antiguas y modernas por igual, con lo que se logró mayor interés especialmente de este segmento de público, al percibir lo sugestivo ganado con la puesta en práctica de esta idea, asunto por lo demás novedoso y que ha traído como secuela imitación en otros museos.

Dentro de los servicios de carácter social que el Museo Naval da proverbialmente a la comunidad, se encuentra la instrucción y entrenamiento impartido a jóvenes con habilidades especiales, en asociación con la ONG "Desarrollo, Avance y Superación", sucesivas promociones clausuran el mes de diciembre de cada año. En consonancia con la ceremonia correspondiente al año 2003 se presentó en la Sala Grau del Museo Naval la exposición "Forma y Color en Concierto" organizada con la Escuela Nacional Superior Autónoma de Bellas Artes y la promoción 2003 de esta institución. Entre los egresados de la escuela debe destacarse al señor Antonio Valiente Medina, quien más adelante realizaría importantes obras para la Marina de Guerra, en especial para la Escuela Superior de Guerra Naval.

La Sala Virreinato fue enriquecida en su museografía con la erección sobre bases sólidas de cinco mascarones de proa del siglo XVIII, que fueron también restaurados e instalados en tales bases con iluminación uno a uno, así: "María Magdalena" hallado frente a las costas de Cañete. Un mascarón no identificado. "Santa Águeda" a cuyo bordo habría navegado el insigne Andrés Baleato, español de origen entroncado con la fundación de la Capitanía de Puerto del Callao, quien recibió como ayudante del Capitán de Puerto el título de Primer Maestro de la Escuela de Pilotos anexa a la Academia Náutica de simultánea fundación con la Capitanía el 1 de noviembre de 1791. De destacada factura otro mascarón de proa "El Ángel", presumiblemente perteneciente a una nave del siglo XVIII, complementa con la soberbia "Minerva" de la goleta *Triunfo* que integrara la llamada Expedición Científica Española de 1864 estos elementos mayores de la Sala Virreinato, que cuenta además con óleos de virreyes relacionados con la náutica, maquetas de naves de la época e instrumentos de navegación antiguos.

En el devenir del mencionado quinquenio, se contactó con jefes y oficiales en las Zonas Navales, integrando a nuestra museografía el oriente amazónico y el altiplano. En el caso de la Fuerza Naval de la Amazonía, el museo encargó al Comandante del BAP *Stiglich* los años 2004 y 2005 maquetas de unidades amazónicas en palo sangre, madera propia de la zona, material de gran dureza que artísticamente deviene hoy en modelos de los buques en los ríos amazónicos. Convenientemente presentados e iluminados, componen una sección del Museo que distingue así el esfuerzo pionero de la Marina en lo que puede calificarse como la "Epopeya amazónica", las maquetas del BAP *América* (nuestro



Sala Virreinato. En ella destacan los cinco mascarones de proa sobre bases que les hacen de bauprés.

buque museo en la Comandancia General de Operaciones de la Amazonía), los BAP *Stiglich* y *Morona.* La flotilla de cañoneras: BAP *Amazonas*, *Loreto, Marañón* y *Ucayali* (en construcción el BAP *Clavero* por el Sima Iquitos). Otras maquetas como el Faro Santa Rosa, unidades aéreas y cartas hidrográficas constituyen los primeros tramos de lo que debe ser la Sala Amazónica. Se explica así al visitante que entre los años 1861 a 1864 el gobernante Ramón Castilla Marquesado (7 de enero de 1861) encargó a los marinos establecer una Base Naval en la Provincia Litoral de Loreto compuesta por: una factoría, una grada de astillero, una escuela náutica, un dique y una fábrica de ladrillos, quedando constituido en la misma fecha el Departamento Marítimo Militar de Loreto. Para el efecto debió empezarse por construir buques en Londres según lineamientos de carácter especial dada la misión a cumplir, conducirlos a través del Atlántico y surcar 2.000 millas del río Amazonas desde el Pará hasta arribar al corazón amazónico del Perú, conduciendo además a bordo de tales unidades y de otras contratadas todo lo necesario para dar génesis a lo que se considera hoy la fundación de Iquitos, el 5 de enero de 1864, según dispositivo legal que rubrica el arquitecto Fernando Belaúnde Terry en su primer gobierno. Se rindió así justo homenaje al notabilísimo esfuerzo de hombres que al mando de Federico Alzamora (quien ejerciera el cargo del contralmirante Ignacio Mariátegui como Comandante

General del Departamento Marítimo Militar de Loreto, función que realizó nuevamente durante el mandato del capitán de navío Francisco Carrasco, para finalmente desempeñar tal Comandancia General en nombramiento), Manuel Ferreyros y Abel Raygada entre otras notabilidades fueron comisionados a tal efecto, viajando a Inglaterra para la construcción, supervisión y conducción de los vapores *Morona* y *Pastaza* (500 toneladas de registro) desde el astillero Samuda Hermanos (el mismo que construyó años después la fragata *Independencia*) a través del Atlántico. Asimismo, enfardelados los vapores *Napo* y *Putumayo* (60 toneladas de registro) fueron transportados por la nave *Arica*. Paralelamente se construía también en Londres la Factoría Naval que fue embarcada a bordo del bergantín *Próspero*. Es recuerdo asociado a la magna empresa la actitud del Comandante del *Morona*, Manuel Ferreyros, años después Comandante de la corbeta *América* en el Combate de Abtao y uno de los "cuatro ases de la Marina". Arribaría finalmente la expedición en fechas sucesivas a Iquitos tras navegar el íntegro del Atlántico y como se ha expresado 2.000 millas del río Amazonas.

En otra sección de esta sala figura un *yampu*, embarcación de totora que enseñorea en el Lago Titicaca, que como sabemos no tiene paralelo en el mundo entero como hoya hidrográfica y donde ejerce presencia, acción y vigilancia



Sala Amazónica.

la Autoridad Marítima Nacional a través de la Dirección General de Capitanías y Guardacostas representada por la Capitanía de Puerto Puno. Este *yampu* fue trasladado al Museo Naval el año 2005, gestión que se coordinara con el entonces Comandante de la Tercera Zona Naval con sede en Arequipa.

Antes, desde el año 2004, se inició el planeamiento para la conmemoración del aniversario 50 de fundación del Museo Naval del Perú, lo que consideraba inaugurar una nueva sala (Sala de Exposiciones Temporales) de la que se carecía. Dado que la Marina de Guerra proyecta centralizar en la zona de la Estación Naval La Perla la Biblioteca Central de la Marina de Guerra, hoy en etapas previas de organización, se coordinó con la Dirección de Intereses Marítimos e Información trasladar el material de la Biblioteca del Museo Naval del Perú a las instalaciones de esa Dirección. En consecuencia, paulatinamente, entre el 25 de enero 2005 y el 2 julio 2008 se catalogaron los libros y se fueron remitiendo sucesivamente, embalados y con inventario, caja por caja a La Perla. La mueblería de la Biblioteca se donó a la Municipalidad Distrital de San Juan de Miraflores, con el compromiso del Alcalde de establecer en el distrito la Biblioteca Miguel Grau.

En el interludio se inauguró el 6 de julio de 2005 en la Sala John Harriman de la Asociación Cultural Peruano Británica la exposición "Todas las aguas", exhibiéndose así en Miraflores, por primera vez, una muestra museográfica del Museo Naval que abarcó desde la época preinca a nuestros días. Durante un mes permaneció la exposición a la que acudieron también cadetes de la Escuela Naval, Escuela Nacional de Marina Mercante, Centro de Instrucción Técnica y Entrenamiento Naval e instituciones civiles.

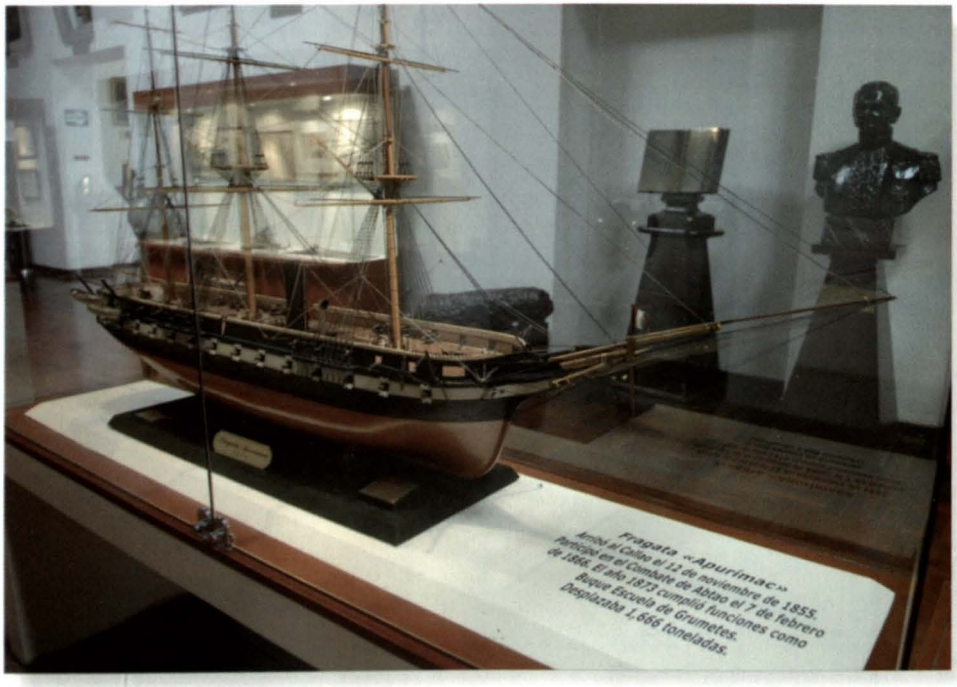
El 21 de mayo de 2006 el Museo Naval presentó en la Sala Grau del Centro Naval del Perú la exposición pictórica "Un derrotero a través de nuestra historia" constituida por 44 óleos, acuarelas y grabados pertenecientes en su mayoría a oficiales que hicieron generoso préstamo de sus cuadros, así como otros que son propiedad de dependencias de la Marina de Guerra y el Museo Naval. Allí se mostró cronológicamente la génesis y desarrollo de la Marina a través del tiempo, involucrando en ello buques, dependencias, personajes y testigos de una navegación que se inició el año 1821 y continúa sin descanso.

La Sala Guerra del Guano y el Salitre fue remodelada íntegramente, destacando el importante trabajo de restauración del óleo Gran Almirante Grau realizado entre los meses de marzo y abril del año 2006 por los señores Freddy Alponte y Eduardo Garay por encargo del Banco de Crédito del Perú, proverbial participante en el desarrollo del Museo Naval, gestión esta en la que cabe destacar

el noble y notable acercamiento del señor Luis Nieri Galindo a través de más de 30 años. La pintura que fuera obsequiada por la hija del héroe María Luisa Grau es obra del pintor P. Muñiz, quien la realizara el año 1879.

A esta sala se incorporó en diciembre 2008 la maqueta de la corbeta *Unión*, modelo que fue trabajado por el señor Luis Vásquez Salazar y que representa por primera vez en la historia del Museo Naval a este buque, compañero del monitor *Huáscar* en la Campaña Naval 1879, y que nuestro historiador Percy Cayo Córdova, ya fallecido, bautizará como: nave invicta. Próximamente se agregará en esta misma sala la maqueta de la fragata *Independencia*, encargada por la Fundación Grau al señor José Antonio Bedoya Harth Terre. Ha de continuar a este modelo uno del monitor *Huáscar* a cargo del señor Bedoya.

La Sala República rediseñada fue enriquecida con la incorporación el año 2008 de las maquetas de los buques *Rímac* primer buque de guerra a vapor en América del Sur, y *Apurímac* buque presente en el Combate de Abtao, ambas esmeradas obras del reconocido artista José Antonio Bedoya Harth-Terre, trabajos que se deben al auspicio de la Fundación Grau a cargo del comandante César Beltrán Ercilla. Es del caso destacar que la Sala República es también,



Sala República. Maqueta de la fragata Apurímac.

eventualmente, Salón de Actos del Museo Naval y en ella se realiza año a año desde 2004 la sesión solemne con motivo del 28 de Julio, organizada por la Municipalidad Provincial del Callao.

Nuevamente la Sala John Harrimann de la Asociación Cultural Peruano Británica acogió una muestra de la Marina de Guerra. El 7 de octubre de 2008, con motivo de cumplir el Museo Naval del Perú 50 años de su fundación, se realizó en esta sala de Miraflores la exposición central que contó con la presencia del Comandante General de la Marina, autoridades navales, miembros del Consejo Directivo de la ACPB e invitados de ambas instituciones.

En el área de la biblioteca, ya despejada, se decidió iniciar el proceso de instaurar allí la sección aludida. A este efecto debió reacondicionarse íntegramente como nueva sala, acudiéndose para ello al apoyo de la Embajada de los Estados Unidos de América, el Gobierno Regional del Callao y la Empresa Trabajos Marítimos S.A.

El 26 de noviembre de 2008 tuvo lugar la ceremonia central por el aniversario 50 del Museo Naval en el propio local, la que contó con la asistencia del



Sala Charles Gordon Davy. Visita escolar.



Sala República. Fundadores.

vicealmirante Luis Giampietri Rojas, Primer Vicepresidente de la República y congresista por el Callao, el comandante general de la Marina Almirante Carlos Gamarra Elías, la presidenta de la Asociación Cultural Peruano Británica señora Cecilia Bentín de Cruchaga, representantes del Embajador de los Estados Unidos de América, Gobierno Regional del Callao y Municipalidad Provincial, directivos de la Empresa Trabajos Marítimos S.A., autoridades navales y personalidades del mundo empresarial del Callao. En la ocasión se estrenó oficialmente la Sala de Exposiciones Temporales "Capitán de Navío Charles Gordon Davy" nominación que homenajea con justicia plena a quien fuera Director de la Escuela Naval entre los años 1920 a 1930. La exposición de estreno se denominó: "La Misión Naval Americana de 1920". En esta misma sala se erige una torre que hallará complemento en el exterior para sostener la campana "Callao", excelente pieza de 149 kilogramos que quedará instalada al ingreso del Museo y tañerá en las conmemoraciones del 2 de Mayo de 1866 y del 8 de Octubre de 1879.

En diciembre 2008 el Museo Naval recibió del Banco de la Nación, presidido por el señor Humberto Meneses Arancibia, la donación de un equipo multimedia, gestión que realizara la Dirección de Intereses Marítimos e Información. Se pudo reemplazar así el antiguo equipo de proyección que en octubre de 1995 recibiera el Museo Naval y que constituyó con la obra "Perú Posible" representación peruana en Barcelona al cumplirse 500 años del descubrimiento de América.

Es de justicia mencionar la importante labor que desde años atrás viene cumpliendo la embarcación turística *Los Argonautas,* presencia esta que ha contribuido también, por razones de competencia, en la mejor presentación y servicio que dan las tradicionales lanchas de paseo en la rada del Callao. Entre los años 2003 y 2008, el número de pasajeros de *Los Argonautas* asciende a 23.506, con salidas únicamente los días domingo y eventualmente en otros días a solicitud de colegios e instituciones.

Especial mención debe hacerse a las señoritas que desde tantos años atrás ingresaron a la Marina de Guerra para cumplir su servicio militar, en alguna circunstancia fueron trasladadas al Museo Naval donde se entrenaron como guías de turismo, y así aportaron en la consolidación de lo que hoy es el Museo Naval. En el quinquenio transcurrido algunas de ellas han ingresado al Centro de Instrucción Técnica y Entrenamiento Naval y son hoy oficiales de mar, otras siguieron carreras universitarias. En el devenir histórico del Museo Naval, ellas, las de ayer, hoy y mañana, tienen un protagonismo, esforzada labor rutinaria que la Marina de Guerra les agradece tanto como ellas, recíprocamente, a la Institución.

Puede afirmarse, al término del quinquenio 2003 a 2008, que hoy la Marina de Guerra cuenta con un Museo Naval al nivel del compromiso, logro alcanzado por la virtual asociación de nuestra Institución con la entidad regional del Callao, su Municipalidad Provincial, la Asociación Cultural Peruano Británica, la empresa Trabajos Marítimos S.A., el Banco de Crédito del Perú, la Embajada de los Estados Unidos de América y el Banco de la Nación, que significa al mismo tiempo el reto de iniciar el 2009 con el simbolismo de ser el primero de los segundos 50 años de vida de la institución. Otros serán los protagonistas del año 2058, pero sobre el basamento actual, ha de erigirse la efeméride centenaria, conmemoración que tendrá pues, otros testigos, actores en su circunstancia de una Marina de Guerra, orgullosa como hoy de su historia, de sus tradiciones, de sus hombres y mujeres combatientes, en ello al Museo Naval del Perú cabe silenciosa y proficua labor en demanda de preservar el patrimonio histórico de una institución que nació con la patria y que como ella es inmarcesible.

